



Relatoría del Módulo Intensivo **“Entre la educación y el trabajo: nuevas institucionalidades para la inclusión de jóvenes”**

Coordinadoras: Carolina Dursi, Claudia Jacinto, Alenka Mereñuk y Verónica Millenaar

Relatoría a cargo de:

Lic. Eugenia Roberti

Lic. Alejandro Burgos

El día 16 de octubre de 2012 en el auditorio del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), se desarrolló el módulo intensivo **“Entre la educación y el trabajo: nuevas institucionalidades para la inclusión de jóvenes”**. El evento tuvo lugar en el marco del programa de actividades en temas de Desarrollo Económico y Social (IDES-UNGS) y se realizó bajo la coordinación académica del Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (PREJET-IDES), contando con el auspicio del Ministerio de Educación de La Nación.

Participaron como expositores: Emilio Tenti Fanfani (IIGG, FCS, UBA/CONICET), Guillermina Tiramonti (FLACSO), Alejandra Solla (Fundación SES) y Claudia Jacinto (PREJET, IDES/CONICET). El eje de discusión consistió en la crisis y debilitamiento de las instituciones centrales de integración social de la modernidad: la educación y el trabajo. En particular, durante el debate se indagó -desde diferentes enfoques y perspectivas- sobre el lugar de las nuevas formas de institucionalidad, que contribuyen a la constitución de mecanismos inéditos de inclusión social. La presentación de la reunión estuvo a cargo de Alenka Mereñuk (docente de la UBA-UNM y miembro del PREJET), quien relató la conformación del Programa de Estudios sobre Juventud, Educación y Trabajo (PREJET), bajo la dirección de la Dra. Claudia Jacinto en el año 2007. Lo que en sus inicios comenzó siendo un espacio colectivo de intercambio en el marco de un proyecto PICT-BID¹ y de un proyecto ECOS de colaboración con Francia, se ha ido consolidando

¹ PICT-BID 2005 N° 33582 “Trayectorias educativo-laborales de jóvenes. Incidencia de políticas y programas de inclusión social”.

en el tiempo a través de la edición de un libro², las publicaciones periódicas, la organización de jornadas, la elaboración de proyectos de investigación y la conformación de una cátedra universitaria. La propuesta del PREJET no sólo es crear un espacio colectivo de pensamiento y acción, sino también compartir y discutir las reflexiones que se elaboran al interior del equipo con grupos de investigación y actores sociales.

Luego de la apertura, Emilio Tenti Fanfani³ especialista en el estudio de los procesos de escolarización de los jóvenes, presentó como parte de un ensayo en curso, una serie de tensiones que considera fundamentales para recuperar los debates sobre la vieja enseñanza secundaria en América Latina.

Las colonizaciones y el desarrollo del aprendizaje. Las sociedades latinoamericanas han logrado significativos avances en la democratización de la educación, lo cual permitió el acceso a la educación a sectores sociales que antes tenía vedada esta posibilidad. Sin embargo, el conocimiento continúa concentrado y su acceso no está garantizado para todos los sujetos.

Los diversos aprendizajes que circulan al interior y fuera de la institución escolar. Se constituyen las culturas de los jóvenes y el programa escolar como mundos paralelos, que no articulan puntos en común, lo que genera desacuerdos, desentendimientos y conflictos.

La democratización del conocimiento objetivado y la concentración del conocimiento como categoría de percepción. Si bien, el desarrollo tecnológico ha conllevado una democratización de la información, el acceso a nuevas fuentes de datos no implica que el conocimiento se haya democratizado. En efecto, para poder manipular los datos el sujeto requiere de ciertas categorías de pensamiento que le permitan comprender y reflexionar analíticamente. La tensión que se presenta entre cultura objetivada y acceso al conocimiento, se transforma en un problema al que se enfrenta la escuela secundaria del nuevo siglo.

La innovación y la tradición. Las corrientes pedagógicas tradicionales sostienen que el conocimiento pasado debe ser descartado y reemplazado por nuevo conocimiento. Esta postura establece una tensión entre la creatividad y la transmisión cultural. En este sentido,

² Jacinto, C. (comp.), *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: Teseo/ IDES, 2010.

³ Lic. en Ciencias Políticas y Sociales. Posee un Diploma Superior de Estudios e Investigaciones Políticas otorgado por el Tercer Ciclo de la Fundación Nacional de Ciencias Políticas de París. Actualmente, se desempeña como profesor titular e investigador principal del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), con sede en la Universidad de Buenos Aires. Asimismo, es director de una Colección en Sociología de la Editorial Siglo XXI de Argentina. Ha publicado libros y artículos sobre la cuestión docente y las diversas relaciones entre estructura social y educación.

Fanfani dice que para garantizar un aprendizaje de calidad, es importante que el conocimiento actual recupere y se apropie de la tradición.

La socialización e individuación. La sociedad moderna reivindica lo individual, lo particular, las características personales y únicas de cada sujeto. Este imperativo de la modernidad propicia una tensión entre el mandato social actual de desarrollar las capacidades individuales de cada sujeto, y la función social que se le asignó en su origen a la escuela, como institución socializadora de un conjunto de normas y reglas comunes que tenían como principio fundacional la integración de los individuos a la sociedad.

La educación moral y el conocimiento. Esta discusión es un elemento esencial en el campo laboral, se refiere a la pregunta acerca de si ¿son las cualidades ético-morales o cognitivas las que hacen al valor de la productividad de un sujeto? La respuesta a este interrogante remite a cuáles son los contenidos socialmente relevantes que debe incluir la formación de los jóvenes en la escuela secundaria. Para Fanfani, la derecha latinoamericana pregona el regreso de la socialización escolar entendida como la inculcación de valores morales, en lugar de servir al capital cultural.

La aceptación o no del conocimiento como un capital intercambiable. En este punto, Fanfani se pregunta si el conocimiento en la sociedad actual se ha convertido en un capital estratégico capaz de determinar la posición de las personas y los grupos en la sociedad. En relación a esto, sostiene que las familias además de recurrir al capital económico recurren al capital cultural. Ahora bien, el capital cultural que transmite la escuela ¿es una mercancía o es un derecho?

Conocimientos o competencias. Fanfani arguye que un debate pendiente es si el contenido de la enseñanza en la escuela secundaria tiene que enfatizar en los conocimientos para la prosecución de los estudios, o si por el contrario debe orientar la enseñanza al desarrollo de competencias que tengan utilidad para la vida presente, no para el futuro. Esta tensión, tiene una correlación con el lugar de los grupos en la sociedad: las clases altas, que al poseer recursos económicos tienen la posibilidad de programar una escolarización larga para sus hijos, defienden una educación orientada a la transmisión de conocimiento para la continuación de los estudios; en cambio, las clases populares, que no tienen condiciones objetivas para invertir en la educación de sus hijos, quieren una escuela que enseñe para la vida presente y que garantice la inserción de los jóvenes en el mercado de trabajo. En este sentido, Fanfani afirma que la enseñanza general en la escuela media es la formación más adecuada para el mercado de trabajo, porque contribuye al desarrollo de la capacidad expresiva como una de las principales competencias laborales de las sociedades contemporáneas. Sin embargo, las instituciones educativas no tienen en cuenta el lenguaje como conocimiento expresivo.

En relación a esta problemática, introduce la novena y última tensión que refiere a la democratización en el acceso a la educación de sectores antes excluidos y la creciente elitización de los contenidos escolares. Fanfani dice que hay una tendencia hacia la abstracción en el conocimiento. Si bien, no hay ciencia sin abstracción o generalización, eso es un punto de llegada. Esta modalidad de enseñanza, dificulta el acceso a la educación de los sectores que por herencia cultural están alejados del mundo de las abstracciones y conceptos.

A modo de cierre, Fanfani propone que las instituciones educativas vuelvan a recuperar dos herramientas claves para el aprendizaje: la capacidad expresiva oral y escrita. Al sostener que: *“son dos grandes herramientas del aprendizaje que la educación debe focalizar y poder articular para lograr la formación ciudadana, la formación para el trabajo, la formación política, la formación de la reflexividad de individuos autónomos”*.

El módulo Intensivo continuó con la presentación de Guillermina Tiramonti⁴, que investiga temas de política y Sociología de la Educación, con especial referencia al nivel medio. Tiramonti presentó algunos resultados de una investigación en curso que estudia los efectos de la propuesta de universalizar el sistema educativo sobre el nivel medio, en el marco de los profundos cambios culturales y del debilitamiento de las instituciones que tradicionalmente han incorporado a los jóvenes a la sociedad. Como resultado de estas transformaciones, han surgido en América Latina nuevos modelos institucionales en educación, que proponen flexibilizar las trayectorias de los estudiantes y cambiar los sistemas de promoción.

En el caso de Argentina se crean las Escuelas de Reingreso (ER). Las ER introducen como novedad las trayectorias personalizadas: los estudiantes cursan las materias que adeudan. A diferencia de la escuela tradicional, donde los estudiantes deben cursar en simultáneo materias que deben promocionar para aprobar el año lectivo. Este formato tradicional, tiene mucho impacto en la repetición y luego en la deserción. En relación a esto, las ER revierten el fracaso escolar, porque la forma que proponen en las trayectorias posibilita que los estudiantes, aún debiendo materias, siempre avancen en su trayectoria escolar.

Otra característica, es que las ER construyen y recuperan vínculos más armónicos entre docentes y estudiantes. Por un lado, interpelan a los docentes desde el lado de la militancia pedagógica y social. La tarea de los docentes adquiere otra relevancia y utilidad, porque la realizan con grupos sociales tradicionalmente excluidos de la escuela. Por otro lado, los

⁴ Investigadora principal del Área de Educación de FLACSO; coordinadora del Grupo Viernes, que investiga temas relacionados a la desigualdad, la fragmentación educativa y la configuración del nivel medio; profesora e investigadora en la Universidad Nacional de La Plata; directora de la Revista Propuesta Educativa y de la Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Educación de FLACSO.

estudiantes se sienten contenidos y apoyados afectivamente por los docentes. La generación de estos vínculos mejora la autoestima de los estudiantes.

En este sentido, Tiramonti arguye que la relación docente-estudiante en las ER pareciera recuperar el vínculo asimétrico de la escuela tradicional, donde el docente aparece como el portador del saber y el estudiante como un sujeto carente y vulnerable. Sin embargo, esto ocurre de manera similar en las escuelas de elite, donde hay un esfuerzo de los docentes por recuperar la relación de asimetría. En este último caso, la vulnerabilidad de los estudiantes, que provienen de familias con mayor poder adquisitivo, se vincula a la carencia afectiva de los padres.

Más allá de los cambios, para Tiramonti las recientes experiencias educativas no han podido modificar el núcleo duro de la organización de las instituciones educativas tradicionales: la caja curricular dividida en disciplinas y la división de los estudiantes por edades.

Para finalizar, la especialista presenta tres debates pendientes en torno a la temática abordada: el primero, respecto del vínculo docente-estudiante, donde la asimetría pedagógica debe discutirse a la luz de una nueva impronta cultural. Segundo, la importancia de investigar la escolarización de los jóvenes de sectores populares y de elite, porque allí aparecen elementos para la reflexión que se presentan de manera no tan evidente en las escuelas que atienden a los jóvenes de sectores medios. Tercero y último, se refleja un alto grado de heterogeneidad entre las instituciones, como consecuencia de la fragmentación de la sociedad, que ha permeado el sistema educativo. En consecuencia, la pregunta es: ¿qué ventaja tiene la escolarización de las ER para el estudiante? ¿En qué medida le proporciona un cartón de pase para el trabajo formal o para saltar el fragmento? En tal sentido, para finalizar, Tiramonti sostuvo que estos *“inventos institucionales aparecen en general como forzamientos sobre la escuela tradicional. Y lo que no aparece es una redefinición de la institución escolar, del aula. A la luz de modificaciones tan fuertes en el campo de la cultura, no se ha podido modificar la escena áulica”*.

La siguiente exposición estuvo a cargo de Alejandra Solla⁵, que abordó tres líneas de análisis: el contexto histórico-social de la Argentina actual, vislumbrando los cambios producidos luego del año 2003; la emergencia de nuevos dispositivos e institucionalidades que inciden en la incorporación de los jóvenes al mundo del trabajo y contribuyen al ejercicio de sus derechos ciudadanos; por último, la función de las organizaciones sociales, que trabajan con jóvenes en situaciones de vulnerabilidad, frente a las transformaciones contemporáneas.

⁵ Lic. en Psicología Social, especialista en instituciones; co-fundadora y co-directora de la Fundación SES; presidenta de la Liga Iberoamericana de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social. Se especializa en temas de juventud en contextos de vulnerabilidad.

En relación al primer punto, Solla destaca la construcción de políticas públicas de empleo activas como elemento inédito de la Argentina de la posconvertibilidad. En este contexto, emerge un nuevo dispositivo estatal a nivel municipal orientado a mejorar la empleabilidad: las Oficinas de Empleo. Al interior de este nuevo dispositivo, se desarrolla desde el año 2008 el Área de Juventud, a través del cual se despliega el Programa Nacional Jóvenes con Más y Mejor Trabajo. Asimismo, como parte de la reconstrucción del escenario nacional actual, se mencionó la Asignación Universal por Hijo, política pública orientada a aumentar la terminalidad educativa; la Ley de Educación técnica del año 2005, que destina casi el 50% del monto presupuestario del Ministerio de Educación de La Nación a la Educación Técnico Profesional; y, la Ley de Educación Nacional del año 2006, que propone entre sus objetivos garantizar una educación de calidad con igualdad de oportunidades. En el marco de estas profundas transformaciones, un interrogante clave que plantea la especialista es comprender en qué medida están cambiando también las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes.

Respecto a la emergencia de nuevos dispositivos e institucionalidades, que inciden en la incorporación de los jóvenes al mundo del trabajo y contribuyen al ejercicio de su ciudadanía, Solla señala la creación de algunas experiencias novedosas que surgen a nivel del desarrollo local. La primera de ellas, refiere a las “mesas de diálogo” como espacios intersectoriales que articulan en su interior distintos actores de la sociedad civil, cámaras empresariales y funcionarios políticos municipales, con el propósito de elevar la inclusión laboral de los jóvenes; otra experiencia es la denominada “acreditación cruzada”, que reconoce las competencias desarrolladas en el marco de la formación profesional y en la Educación de Jóvenes y Adultos.

En este sentido, los sindicatos asumen en la actualidad un rol clave en relación a la formación profesional. Las fundaciones sindicales en los últimos años han generado una serie de espacios sectoriales donde son certificadas las competencias laborales. Desde este lugar, para la especialista el problema de fondo es quién posee la facultad de certificar los saberes que los jóvenes aprenden a lo largo de su trayectoria, ¿es una responsabilidad que sólo compete a la institución educativa? Para Solla, este interrogante representa una asignatura pendiente, en el que todavía queda mucho por avanzar.

Otro de los temas abordados hizo hincapié en el cambio del rol de la empresa dentro del territorio. Es necesario que el sector empresarial asuma su papel como formador, en lugar de apuntar sólo a la brecha entre la oferta y la demanda de calificaciones, que culpabiliza a los jóvenes de no poseer las competencias laborales requeridas por las empresas: la problemática

de la educación y del trabajo en este grupo de edad requiere de la inclusión de nuevos actores sociales, debido a que no es competencia de un solo sector.

Para finalizar su exposición, Solla argumenta que es necesario pasar de estas experiencias piloto, localizadas territorialmente, a una transferencia de metodologías. En este marco, la función de las organizaciones sociales debe entenderse como parte de la construcción de políticas públicas, en la búsqueda de que haya más jóvenes ejerciendo sus derechos. En esta lucha, es fundamental que se abandone el paradigma del capital humano y se sustituya por la promoción del capital social, en especial para aquellos jóvenes que se encuentran en situación de pobreza. El aporte de las organizaciones sociales es dejar de lado las generalizaciones, promoviendo el ejercicio de derechos de los jóvenes, *“mirando lo que tienen y no lo que les falta”*.

En el cierre del módulo, Claudia Jacinto⁶, recuperó los resultados de investigación del equipo del PREJET en diálogo con las exposiciones realizadas a lo largo del panel por los especialistas en juventud, educación y trabajo. El hilo articulador de la exposición abordó tres temáticas: en primer lugar, el surgimiento de las nuevas institucionalidades; en una segunda instancia, se hizo referencia a las instituciones públicas que configuran el entramado de los nuevos dispositivos de apoyo a la inserción laboral; por último, se problematizó el debate en torno a la igualdad de posiciones, que plantea el sociólogo francés François Dubet.

Respecto al primer punto, Jacinto señaló el significado que adquiere la idea de “nuevas institucionalidades”. El estudio de las instituciones ocupa una larga tradición en la disciplina sociológica, las mismas han sido concebidas como un conjunto de reglas y normas que articulan el comportamiento social. En la actualidad, estas discusiones deben comprenderse en el marco del proceso de debilitamiento de las instituciones de la modernidad, donde la escuela y el trabajo ocupaban un lugar central. En la Argentina, estos debates se estructuraron alrededor de dos grandes ejes: las nuevas institucionalidades públicas estatales y las nuevas institucionalidades, también públicas en sentido amplio, pero no estrictamente estatales.

Las primeras incluyen nuevas instituciones públicas que apelaron a la inclusión social de los jóvenes. Un ejemplo de estas institucionalidades son las ER y las Oficinas de Empleo Municipales, las cuales fueron examinadas por Guillermina Tiramonti y Alejandra Solla en sus

⁶ Dra. en Sociología con especialidad en América Latina de la Universidad París III, Francia; investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET); coordinadora de PREJET: Programa de Estudios sobre Juventud, educación y trabajo, con sede en el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), y ex coordinadora de Redetis. También, es docente de posgrado de la Universidad de Buenos Aires y ha sido docente invitada de la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de París V y la Universidad de la República de Uruguay.

respectivas intervenciones. Estos dispositivos se desarrollaron en el marco de políticas públicas activas en el ámbito laboral y educativo, con el objetivo de configurar nuevos soportes de acompañamiento para las primeras transiciones que realizan los jóvenes. En especial, las acciones se dirigen a un momento crucial de su integración social, como es el paso de la escuela al trabajo, en un refuerzo por transformar el formato de las instituciones tradicionales que todavía actúan como excluidoras de grandes cantidades de jóvenes en la actualidad.

Un segundo tipo de nuevas institucionalidades aparece asociado a la inclusión ciudadana en un sentido amplio, e involucra nuevas formas de participación e integración social a través de una reformulación de lo público en su formato no estatal, como lo ejemplifican los bachilleratos populares y las organizaciones sociales. Es importante destacar que se produce un enorme entrecruzamiento entre ambas formas de nuevas institucionalidades.

Más allá de las modalidades de los nuevos dispositivos públicos en su formato estatal y no estatal, Jacinto señala que una problemática transversal reside en que muchas veces reproducen modelos tradicionales que continúan operando en esos ámbitos. Luego de abordar las discusiones señaladas, la Dra. Jacinto profundizó la discusión sobre las nuevas institucionalidades a partir de resultados de la investigación del equipo del PREJET, que indagó la incidencia de los Centros de Formación Profesional (CFP) en las estrategias de inclusión social y laboral que desarrollan los jóvenes. En especial, el estudio analizó cómo se configuraron las trayectorias laborales de los mismos, luego de transitar por este dispositivo que fomenta la inserción al trabajo. Entre los hallazgos revelados, se destacó que cuando los CFP tienen fuertes identidades institucionales se reconocen importantes huellas subjetivas en los jóvenes, notorias principalmente en los dispositivos que se vinculaban a sindicatos (aportando a la profesionalización) y/o en los centros integrados en ámbitos locales territoriales (aportando a la identidad barrial y comunitaria). Incluso en aquellas experiencias que promueven la reflexión crítica, las oralidades y la participación en los jóvenes se observa que la formación profesional está ocupando un lugar central en el desarrollo de las competencias lingüísticas enunciadas por Emilio Tenti Fanfani. Estos desarrollos acompañan una trayectoria más inclusiva en los jóvenes. Otro de los hallazgos fue la transferencia del “capital social” institucional: se trata de que se reconoce al joven en el ámbito barrial o el laboral a partir del reconocimiento o prestigio que tiene la institución, lo cual habilita una mejora en la posición relativa de los jóvenes. Incluso, esta dinámica cuestiona a la propia escuela técnica cuando sus egresados van al CFP en busca de una certificación, un saber práctico o un reconocimiento del capital social institucional. Es importante señalar que no se trata de CFP uniformes, ya que tienen distintos perfiles institucionales y se orientan hacia

mundos del trabajo muy diferentes pero pueden reconocerse ciertos rasgos comunes en sus improntas.

En la parte final de su exposición, Jacinto abordó el alcance en la igualación de oportunidades que podrían representar los nuevos dispositivos de integración educativa y laboral en el actual escenario político-social. Para indagar esta problemática problematizó la incidencia que pueden tener las nuevas institucionalidades en la igualación de posiciones de las trayectorias juveniles y la influencia que tiene sobre la misma el actual contexto político-social. En el marco de estos interrogantes, destacó que la escuela no logró cumplir con su desafío incluso a lo largo de las últimas cuatro décadas, evidenciándose un proceso de creciente fragmentación de la institución educativa. Sin embargo, la exposición no ahondó solamente en el señalamiento de las problemáticas indicadas. Jacinto también propuso actuar por fuera de la escuela desde tramas más complejas, a nivel local, y general, para propiciar una igualación de las condiciones sociales. De esta manera destacó que *“las nuevas institucionalidades -alternativas a las instituciones tradicionales de la modernidad- pueden aportar a este desafío en el marco más amplio de una redefinición de la cuestión social, que involucre cambios en los mecanismos de redistribución”*. Entonces, la paradoja de las nuevas institucionalidades es que generan oportunidades individuales pero requieren al mismo tiempo de contextos que habiliten su incidencia para contribuir en la generación de mecanismos de inclusión social, laboral y educativa.

El cierre de la reunión, dejó abierto el debate entre los participantes. Luego de las preguntas que se formularon desde el público a los expositores, se coincidió en la necesidad de dar continuidad a futuros encuentros, que tiendan a seguir reflexionando sobre el papel de las nuevas institucionalidades y dispositivos que contribuyen a la inserción laboral y educativa de los jóvenes.